Exclusión involuntaria

GREGOR DUFUNIA KIEV

¡Lo menos obvio se vuelve más obvio!

Cuando pensamos en el *antigitanismo*, generalmente nos centramos en las fuentes más obvias, como, por ejemplo, los medios de comunicación cuando describen un delito como “delito gitano”, incluso en los casos en los que esos tipos de actos son llevados a cabo por individuos no gitanos. Esos ejemplos son los que los activistas gitanos intentan poner de relieve para que el público general entienda cómo se crean el odio y los malentendidos sobre los gitanos. A pesar de los muchos esfuerzos realizados por los activistas *rromà*, la distorsión de los medios de comunicación no se ha detenido; sin embargo, actualmente hay mucha más gente que en el pasado que analiza esta represen-

tación de manera crítica y la acepta como lo que realmente es, en lugar de aceptar estas generalizaciones como la representación de la verdad. Sin los esfuerzos de estos activistas, las leyes contra la discriminación en la vivienda, el empleo, la educación y la sanidad hubieran tenido muy poca relevancia para los *rromà*. Con esto, lo que pretendo expresar es que “sí” nadie educara al público sobre cómo los medios de comunicación, en algunas ocasiones, deforman la imagen de los gitanos, esta ignorancia de los medios podría afectar a los departamentos de gobierno que llevan los temas de empleo, vivienda, sanidad y educación. Y esto podría tener como consecuencia que dichos departamentos discriminaran a los gitanos, cuando interactúan con ellos. Mi experiencia personal es un ejemplo de esto, ya que yo mismo, cuando era un niño,

fui separado de mi familia durante un breve periodo de tiempo por los servicios sociales porque sabían que mi familia era gitana. La razón principal por la que se me llevaron no fue porque mis padres me maltratarán o porque me educaran incorrectamente, sino por lo que los servicios sociales asociaban con la “gitaneidad”. Mis padres consiguieron recuperarme pidiéndole a un amigo no gitano que solicitara temporalmente mi custodia. Mi familia nunca se planteó presentar una queja por discriminación contra los servicios sociales porque las autoridades también compartían el mismo punto de vista.

A menudo, la sociedad gitana ha sido objeto de investigaciones por parte de personas que, en ocasiones, se sacan de la manga ocurrencias para hacer que los libros sean más interesantes y vendibles

En la actualidad, cada vez más periodistas entienden que los “gitanos” son el Pueblo *Rromà*. Un pueblo que tiene sus orígenes en la India, su idioma se formó a través de diversos dialectos y no necesitan ni llevar un estilo de vida determinado, ni vestirse de un modo concreto para ser gitanos. Esto no significa que los periodistas e investigadores, que apoyan a los gitanos en sus escritos, no fomenten la distorsión y el *antigitanismo*. Por ejemplo, la periodista Isabel Fonseca escribió que el *rromanò* es un idioma muy limitado en vocabulario porque se dice: “yo me bebo un cigarro” y no “yo me fumo un cigarro” (2003:81). La obra de Fonseca *Bury me standing* es una admirable pieza literaria tanto para gitanos, como para no gitanos. En este trabajo, Fonseca habla sobre el trato que se les daba a los gitanos en Europa del Este, puesto que estos siempre fueron considerados ciudadanos de segunda clase. Fonseca también ofrece incontables ejemplos de

cómo las autoridades ignoraban los casos en los que los gitanos eran víctimas de delitos y también aporta ejemplos de legislaciones que excluyen a los *rromà* de áreas como la educación, la sanidad y el empleo. Sin embargo, el problema que existe con este trabajo se inicia cuando Fonseca empieza a debatir sobre el ejemplo del verbo “fumar”, ahondando en un tema en el que no posee un conocimiento muy profundo, ni lo pretende, pero, sin embargo, lo presenta como una interesante reflexión. La realidad es que en idiomas como el hindi y el turco el tabaco se “bebe” y no se “fuma” porque comúnmente se inhalaba a través de una pipa de agua. Entonces, alguien podría preguntarse si no estoy analizando algo insignificante; sin embargo, me gustaría decir que esta observación puede repetirse en otro contexto, hasta el punto de llegar a ser admisible y de poder afectar a los hablantes de este idioma. A menudo, la sociedad gitana ha sido objeto de investigaciones por parte de personas que, en ocasiones, se sacan de la manga ocurrencias para hacer que los libros sean más interesantes y vendibles. En otras situaciones, los escritores han tergiversado lo que han visto, sin ser capaces de contextualizarlo, y, en muchos casos, estos entendían lo que observaban desde su propia cultura, igual que hizo Fonseca con el ejemplo del verbo “fumar”. Esto significa que mucho de lo que se escribe sobre los gitanos está distorsionado. Además, como la mayoría de los estudiantes se basan en otras obras para escribir sobre asuntos relacionados con los gitanos, repiten dichas distorsiones.

La finalidad de este artículo es debatir los mecanismos menos obvios que también contribuyen al *antigitanismo* y son llevados a cabo por personas que ocupan puestos de apoyo a los *rromà* y sus derechos. Sin embargo, este es un tema amplio, puesto que podría exponer innumerables ejemplos como el mencionado anteriormente. De todos modos, mi enfoque particular sobre este caso trata sobre cómo las instituciones o las personas con cierta autoridad pretenden incluir a los *rromà* en el campo académico,

cuando, en realidad, sus acciones son más excluyentes que inclusivas.

Antes de ofrecer ejemplos de exclusión involuntaria en el campo académico, primero me gustaría debatir la diferencia entre el empirismo y lo empírico. El empirismo es el conocimiento que uno tiene antes de realizar un estudio o una investigación en un campo determinado. Es la experiencia que uno ha obtenido en el transcurso de su vida. Este conocimiento puede incluir lo que uno ha ganado a través de la disciplina que ha estudiado, junto con sus experiencias vitales. Lo empírico es la información buscada para responder a las preguntas que un investigador se plantea en el campo que está estudiando. Por lo tanto, cualquier experiencia influirá en el tipo de preguntas que uno se planteará sobre un fenómeno o materia que deben ser estudiados. Supongamos que quiero saber cómo se casan los gitanos *lovari*, yo, que pertenezco a este grupo, no me haré preguntas para las que ya tengo respuestas; sin embargo, una persona que no pertenezca a este grupo seguramente lea estudios anteriores y se formule preguntas en torno a lo que él/ella ya sabe. En una conferencia titulada *Estudios gitanos y sus elementos faltantes*, participé en un debate sobre la escasa investigación que se había realizado sobre los objetos y su significado social en la sociedad gitana en el campo académico denominado “estudios gitanos” y ofrecí algunos ejemplos de áreas inexploradas¹. El objetivo principal de mi artículo era mostrar que los “estudios gitanos” carecen de materiales introductorios como disciplina e introducir un debate sobre los conocimientos previos de los investigadores como posible razón de la falta de este elemento.

¿Los académicos *rromà* deberían tener más autoridad que los no *rromà*?

La gente, habitualmente, asocia objetos y lugares con determinada gente. Por ejemplo, si

pensamos en los italianos los asociamos con Roma, sus edificios, su comida y su idioma. En el caso de los *rromà*, lo que mayoritariamente nos muestran los estudios gitanos es la historia de discriminación y exclusión a la que se han enfrentado, adornada con algunos pocos ejemplos folclóricos.

En los casos en los que se ha analizado estos objetos, no se ha hecho buscando su significado interno, sino que han sido analizados desde el punto de vista de la cultura del investigador

La cultura gitana es rica en objetos como los bastones utilizados como armas, los pendientes que sirven para identificar la familia o clan e, incluso, las vestimentas. Hasta en los casos en los que se ha analizado estos objetos, no se ha hecho buscando su significado interno, sino que han sido analizados desde el punto de vista de la cultura del investigador. El trabajo de Lena Gerholm (1998) es un ejemplo en el que las vestimentas tradicionales sirven para presentar el modo en que se controla y organiza la sexualidad de las mujeres. Yo mismo, que soy *rromà* y pertenezco a un grupo que utiliza vestimentas menos tradicionales que otros grupos gitanos, llevé a cabo un estudio para mi tesis en la especialidad de Filosofía y Letras (Kwiek, 2009) sobre cómo las mujeres *rromà* de varios grupos y entornos identificaban las vestimentas tradicionales y lo que significaban para ellas. Con este ejemplo, me gustaría clarificar, y sin entrar a debatir las diferencias entre mi trabajo y el de Gerholm, el modo en que los objetos *rromà* y el significado que se les ha atribuido han sido descuidados en gran medida por los académicos. Una vez realizada esta aclaración, ¿estoy diciendo que un *rromà* es un mejor candidato para investigar los asuntos gitanos? ¡De ninguna manera!

En el periódico *Humanetten*, Ida Al Fakir escribió un artículo titulado *Vems röst? (¿La voz de quién?)* y se refirió a mí en un inciso que hice sobre los peligros de la investigación sobre temas gitanos, cuando el investigador tiene origen *rromà* y, por ello, es considerado una autoridad². Fakir hace un buen razonamiento sobre los beneficios de que varios estudiosos investiguen sobre las minorías cuando alguno de los investigadores tiene vínculos con el grupo minoritario estudiado, puesto que, de este modo, pueden hacerse críticas entre ellos mismos y fomentar así una mejor investigación. Sin embargo, esto no quiere decir que, por tener vínculos con el tema estudiado, este equipo investigador vaya a hacer un mejor trabajo que uno que no tenga estos vínculos.

**Es el empirismo el que
juega un papel
importante en el estudio
y no el origen étnico**

Hay muchos factores a tener en cuenta al tratar este asunto. Como ejemplo, están los que no se enteraron de que tenían orígenes gitanos hasta que fueron académicos. En este caso concreto, ¿tendría esta persona el empirismo (experiencia de vida) que le haría investigar un tema relacionado con los *rromà* mejor que un investigador no gitano? Y, en caso de estar de acuerdo con esto, supongamos que una persona no gitana ha trabajado en temas gitanos durante más de cuatro décadas, ¿deberíamos entonces prescindir de este empirismo simplemente porque el investigador no es de origen gitano? Basándonos en esto, podemos decir sin lugar a dudas que es el empirismo el que juega un papel importante en el estudio y no el origen étnico. En otras palabras, si escribo un artículo de un tema relacionado con los *rromà* y hablo sobre mis antecedentes como gitano que soy, lo importante no son mis orígenes sino que

gracias a ellos tengo acceso al fenómeno que está siendo objeto de estudio. Si volvemos al ejemplo de Fonseca sobre el verbo “fumar”, podemos afirmar que una persona con conocimientos de lingüística y de *rromanò* tendría mayor autoridad que Fonseca o que un *rromà* sin conocimientos de lingüística; puesto que una persona sin estos conocimientos no poseería las técnicas para contextualizar el uso en *rromanò* del verbo “beber” asociado al tabaco, en lugar del verbo “fumar”. Por lo tanto, un gitano puede ser una autoridad en un asunto relacionado con los *rromà*, pero no por su origen, sino por el empirismo que tiene a su disposición.

Ahora que hemos hecho una distinción entre los académicos *rromà* que tienen autoridad por el empirismo que tienen a su disposición y los que tienen un entorno gitano, pediría al lector que tuviera en cuenta la diferencia detenidamente, puesto que ahora pasaremos a investigar el modo en que las instituciones y las personas con autoridad llevan a cabo acciones de naturaleza *antigitana* de manera no intencionada.

La exclusión no intencionada

En el transcurso de una entrevista con un representante de *Spraksradet* (Consejo Lingüístico Sueco) para la tesis de mi licenciatura en filosofía y letras (Kwiek, 2008), pregunté sobre el proceso que seguían para contratar a personas *rromà* que supieran *rromanò* para trabajar con ellos. La respuesta fue larga y me ofrecieron muchos argumentos, pero lo que más me sorprendió fue cuando el entrevistado señaló que Finlandia había buscado a una persona *rromà* con aptitudes lingüísticas, y que ellos diferían en este aspecto puesto que lo que buscaban en un candidato era una “fuerte pertenencia” a la comunidad gitana sueca. De repente caí en la cuenta de que los trabajadores daban por hecho que una persona gitana no podía tener una buena educación y pertenecer a la comunidad gitana al mismo tiempo. De hecho, en muchos

casos, los gitanos bien educados no viven en la comunidad gitana, pero eso no significa que no haya ninguno que sí.

Charles Westin y Manuel Tan Marti (noviembre de 2008) son autores del estudio *Hur blev det med anställningen? (¿Qué tal fue con la contratación?)*. Este estudio pretendía contribuir, junto con la comisión de la Delegación para los Asuntos Gitanos del Gobierno sueco, a redactar un informe con recomendaciones que mejorarían la situación social del Pueblo Gitano en Suecia³. El estudio se llevó a cabo durante los dos años que duró el programa educativo en el *Sundbyberg's Folkhögskola* para *rromà* y se usó para presentar los mecanismos institucionales de discriminación. El programa constaba de: un curso de asistencia del profesor, monitores de actividades lúdicas (que se encargarían de diseñar las actividades lúdicas para los jóvenes, como por ejemplo los deportes), y los puericultores (que cuidarían a los niños en los cursos de preescolar, por ejemplo). En este artículo no voy a entrar a debatir este estudio, sino que debatiré la postura de sus autores.

Los trabajadores daban por hecho que una persona gitana no podía tener una buena educación y pertenecer a la comunidad gitana al mismo tiempo

Charles Westin es profesor en el departamento de migraciones internacionales y relaciones étnicas. Es un académico que cuenta con el reconocimiento de la academia sueca. Por lo tanto, Manuel Tan Marti hubiera obtenido un gran prestigio en su carrera académica por ser coautor de su estudio, en el caso de que Manuel Tan Marti hubiera sido un académico o si estuviera a punto de entrar en la universidad para cursar una carrera académica. Sin embargo, este no fue el caso. Manuel Tan Marti fue uno de los líderes del

proyecto en el programa de dos años en el *Sundbyberg's Folkhögskola*. El señor Marti es, en mi opinión, un buen coordinador, pero hay asuntos que me preocupan como, por ejemplo, su coautoría en este estudio en particular. Como se indica, el señor Marti llevó a cabo las entrevistas, pero antes de pasar a analizarlas, me gustaría acabar con este tema (Westin y Marti, noviembre de 2008:09).

La selección de lo que se debe usar en un informe debe ser realizada por una persona que tenga conocimientos sobre dicho proceso

Yo mismo he tenido asistentes para realizar investigaciones de campo y entrevistas y, a pesar de haberles dado reconocimiento por su contribución al estudio, nunca les he dado la denominación de coautores en ninguno de los estudios en los que han contribuido. Es comprensible que Westin piense que es mejor que la gente sea entrevistada por alguien que les sea familiar y que incluso esa persona sugiera fuentes de información, pero la selección de lo que se debe usar en un informe debe ser realizada por una persona que tenga conocimientos sobre dicho proceso de selección. Uno de los aspectos más vitales es seleccionar las respuestas de los informantes que reflejen modelos que sirvan para responder a las preguntas que se formularon para el estudio y excluir los comentarios que se escapan de ese modelo para evitar presentar una historia con una sola versión. En una parte del estudio, se explica que algunos de los estudiantes del programa fueron expulsados por enfermedad y un alto grado de ausentismo, para los que se fueron por su propia voluntad, se esgrimen motivos como el embarazo, problemas familiares y falta de motivación (Westin y Marti, noviembre de 2008:8). Teniendo en cuenta que yo mismo fui uno de los estudiantes de

dicho programa, estoy familiarizado con sus resultados. Sin embargo, lo que me gustaría destacar es que algunas personas también abandonaron el estudio por otros motivos diferentes, como, por ejemplo, el caso de una mujer que tuvo la oportunidad de obtener un empleo más estable, o el de otro hombre que se ausentaba mucho porque trabajaba en un turno nocturno para sacar adelante a su familia. En una entrevista, un hombre gitano explica que abandonó el programa porque tenía problemas de dislexia; el debate general sobre este tema se centró en su enfermedad y en las razones por las cuales dejó el programa (Westin y Marti, noviembre de 2008:23). El problema de esta entrevista es que no se está elaborando nada sobre la discriminación estructural, sino que parece que se esté defendiendo o dando ejemplos de las razones por las que alguien pueda haber abandonado el programa. A mí también me diagnosticaron dislexia mientras formaba parte de este programa como estudiante, solo me ausenté durante tres días de los dos años que duró el programa y he seguido con mis estudios hasta obtener mi título de etnología. En otra sección, el entrevistador plantea la siguiente cuestión: ¿por qué son específicamente los *rromà* los que son dejados de lado? (Westin y Marti, noviembre de 2008: 41). La respuesta es de sentido común: los padres no han ido a la escuela y, por lo tanto, sus hijos no reciben ninguna ayuda por su parte en los trabajos de la escuela. Sin embargo, este problema era relativo en el *Sundbyberg's Folkhögskola* según la persona a la que se entrevistara. Si analizamos detenidamente la cita de una de las coordinadoras del proyecto, Lena Loiske, veremos que uno de los objetivos principales del programa era que los *rromà* obtuvieran una educación que a cambio pudiera permitirles participar en la resolución de los problemas de su propio grupo/gente (Westin y Marti, noviembre de 2008:7). Sin embargo, cuando concluyó el programa, no encontré ninguna oferta de trabajo de ayudante de profesor, y eso que yo estaba buscando ese tipo de trabajo. De hecho, me atrevería a

decir que el programa fue un resultado de la discriminación estructural a la que los *rromà* se enfrentan en la educación, pero que no fue una solución al problema en sí mismo. Lo que pretendo remarcar aquí es que las entrevistas no se centraron ni en la discriminación estructural, ni en los mecanismos del racismo que eran los objetivos principales del estudio.

En un artículo de debate, aparece la siguiente cita de Charles Westin:

Actualmente una joven generación de rromà académicos está haciendo que se oiga su voz, por lo que el mayor peso de la investigación debería ser asumido por ellos⁴.

Un coautor debería conocer las obras mencionadas y a qué hacen referencia. Si un coautor no las conoce, su coautoría se convierte en algo meramente simbólico

Pero, si este es el caso, ¿por qué Westin no buscó a ninguno de esos jóvenes para participar en este estudio? Después de todo, la Delegación para los Asuntos de los *Rromà*, en colaboración con el Centro para la Investigación Multiétnica, tenía un grupo académico *rromà* de referencia, formado por la mayoría de graduados universitarios gitanos, que fueron entrevistados por Laura Palosuo para su informe titulado *En inventering av forskningen om romer i Sverige⁵*. Se podría haber pedido una lista del grupo de referencia y alguno de ellos podría haber añadido esta información en su currículum vitae, en beneficio de su carrera académica.

En este caso, no digo que Charles Westin ignorara específicamente a los eruditos gitanos o creyera que ya no formaban parte de la comunidad y por eso no les incluyó en su estudio. Lo que pretendo es cuestionar por qué aparece el señor Marti como coautor de su estudio. ¿Fue porque era el líder del pro-

yecto o se hizo para poder incluir a una persona gitana como su igual en el estudio? De cualquier manera, ninguna de estas razones justifica la autoría compartida. Es bastante dudoso que este señor haya estudiado los trabajos de Foucault o de otros muchos de los pensadores que aparecen citados. Por lo tanto, esto le excluiría inmediatamente como su igual en el estudio. Un coautor debería conocer las obras mencionadas y a qué hacen referencia. Si un coautor no las conoce, su coautoría se convierte en algo meramente simbólico.

Los cargos, títulos y empleos concedidos a los *rromà* simplemente por el hecho de ser *rromà* tienen su origen en el antigitanismo. Ofreciéndoles cargos y empleos por este motivo, se excluye a los que se merecen el puesto y disponen de los conocimientos adecuados. Y no solo esto, si los *rromà* obtienen puestos en el campo académico solo por ser gitanos, sin ningún tipo de referencias, tendrán entonces muy poca motivación para cursar sus estudios. Yo, por supuesto, no conozco con certeza la proporción en la que Marti colaboró en el estudio, si formuló las preguntas junto con Westin, o si escribió el texto junto con él; lo único que puedo hacer es observar el estudio y ver que las entrevistas fueron llevadas a cabo por Marti y el comentario/análisis fue hecho por Westin. ¡Este punto refuerza otra vez mi teoría de dar crédito solo donde es debido! Tened la certeza de que, cuando digo esto, si mi nombre apareciera como coautor junto al de un académico con una trayectoria tan estable como Charles Westin, sabría con certeza lo que esto significaría para mi carrera. Una coautoría, junto con un investigador experimentado, significaría formular las preguntas y seleccionar a los informantes para responderlas; ese sería el ejemplo que mostraría los mecanismos mediante los cuales se crea la discriminación y acaba afectando a la gente. Lo que he obtenido de este estudio son ejemplos de personas que se formaron pero igualmente tuvieron dificultades para obtener un trabajo a pesar de tener la formación adecuada para él. Las razones para esto

pueden ser muchas, como, por ejemplo, el desempleo en diversos campos y la discriminación. El estudio se centró en el programa y, diría que, proporciona un buen ejemplo de su necesidad a causa de la discriminación contra los *rromà*. Lo que el estudio no proporciona es un ejemplo de la discriminación estructural cuando los *rromà* poseen la formación adecuada para un cargo, pero se les niega por su origen. Un ejemplo mejor sería cómo *Spraksradet* decidió contratar a personas gitanas o cómo algunos investigadores experimentados introducen a los *rromà* en los grupos de investigación, incluso a pesar de que carecen de los requisitos que normalmente se requieren para dicho cargo. Para reforzar mi teoría, ofrezco un ejemplo final de cómo un lingüista, Gerd Carling (2008), y dos hombres pertenecientes al grupo *resande* elaboraron juntos un diccionario *resande/sueco*.

**Los cargos, títulos y empleos
concedidos a los *rromà*
simplemente por el hecho de
ser *rromà* tienen su origen en
el antigitanismo**

Desgraciadamente, uno de los autores que pertenecía al grupo *resande* murió antes de finalizar el diccionario y dejó a los dos restantes la tarea de acabarlo. El problema principal que surgió después de su publicación es que otro *resande* criticó la obra por ser una invención, en vez de un verdadero dialecto *resande*. Un caso similar sucedió cuando una mujer *resande*, Jasmine Rosengren, elaboró un material didáctico para niños con la ayuda del lingüista Kari Fraurud⁶. Willie Andreason Aviv, hombre *resande*, en un e-mail titulado *Spraket ar ju vart (Sí, el lenguaje es nuestro)* enviado a varias personas, criticó a aquellos involucrados en el desarrollo del material didáctico para “crear un nuevo idioma” (ver fuentes electrónicas 8. *Spraket ar ju vart* 22/2/08). Los muchos debates y discusiones en los que

se vieron envueltos estos dos trabajos se podrían haber evitado si los lingüistas hubieran tenido más fuentes o si, incluso, hubiesen contado con la colaboración de aquellos que se mostraron tan críticos. También se podría haber incorporado a *rromà* familiarizados con dicha disciplina en la investigación, cosa que les hubiera facilitado el acceso a más fuentes y, de este modo, el idioma resultante en la investigación no hubiera sido el de un solo individuo, sino el de un grupo de personas que lo usara para comunicarse. Cabe mencionar que, en el ejemplo de Rosengren y Fraurud, Fraurud ayudó a Rosengren con la ortografía que usó para elaborar el material didáctico en dialecto *resande*. Para poner un ejemplo sobre otros libros para niños traducidos al *rromanò* que no recibieron tantas críticas, hablaré del caso de Johnny Ivanovitch, puesto que él consultó a otros hablantes de *kalderash*, no solo en Suecia, sino a nivel internacional, antes de entregar la versión en *kalderash* de la obra *Pipi Calzaslargas* de Astrid Lindgren para su publicación. Ivanovitch también recibió algunas críticas, pero como dio a hablantes de *kalderash* la posibilidad de revisarlo antes de su publicación, el grado de apoyo de este producto supera a sus detractores. El enfoque de este autor fue inclusivo, no como el de Carling que contó con pocas fuentes y pocos partidarios del trabajo que llevó a cabo con dos de sus informantes que también aparecen como coautores. Se puede observar claramente el dilema ético pero incluso ellos han recibido fondos provenientes de instituciones científicas como *Vetenskapsradet*⁷. La diferencia entre Carling e Ivanovitch es que ella tiene el título de doctora y ha recibido fondos para tres años, con un presupuesto de 850.000 coronas suecas anuales, mientras que Ivanovitch tan solo recibió una pequeña compensación por traducir el texto. Lo interesante es que Ivanovitch tuvo

en cuenta consideraciones éticas para no enfrentarse a críticas muy duras por parte de los miembros de su comunidad, mientras que Carling, al no pertenecer a ella, ha realizado trabajos que han dado lugar a críticas por parte de los miembros de la comunidad que la tildan de construcción y alegan que no es una representación auténtica del modo en el que se habla el *rromanò resande*.

Conclusiones

Los ejemplos comentados anteriormente muestran que el antigitanismo no solo existe en la discriminación contra los gitanos, sino también en contratar a gente por el mero hecho de ser gitano. Podría ofrecer varios ejemplos sobre el modo en que los investigadores contratan a un reducido grupo de *rromà*, de manera que obtienen pocos conocimientos en sus investigaciones, en lugar de contactar con *rromà* que sí posean dicha información. Asumir que no hay gitanos con conocimientos académicos que vivan en la comunidad, es una muestra de racismo y una valoración anticipada de una situación basada en la ignorancia. He ofrecido cuatro ejemplos en los que los *rromà* aparecen como coautores en trabajos científicos o en cargos de planificación lingüística, puestos en los que por norma general se exigen una serie de requisitos específicos pero que en estos casos han sido obviados. El hecho de usar un método para incluir a los gitanos obviando estos requisitos es, de hecho, más exclusivo que incluso puesto que excluye a los *rromà* capacitados para estos puestos y les carga con la tarea de tener que demostrar que sí pertenecen a la comunidad.

Texto extraído del Romani E Journal

Gregor Dufrunia Kiev es activista *rromà* desde 1986 y fundador del periódico electrónico *Romani E Journal*

NOTAS

Fuentes de información electrónicas:

- 1.- Kwiek, Gregor. 2008. *Romani Studies and its Missing Elements*. Informe presentado en la: Conferencia Internacional de Estocolmo sobre la discriminación y persecución de los *rromà, sinti y travellers*. <Visitado por última vez: 02/11/09 <http://www.ceifo.su.se/content/1/c6/05/83/78/GregorDufuniaKwiekRomaniStudiesitsMissingElements.pdf>>
- 2.- Fakir, Ida Al. 2009. *Vems röst? In: Humanetten*, núm. 23 Våren 2009. <Visitado por última vez: 02/10/09 <http://194.47.65.210/hum/publ/humanetten/nummer23.pdf>>
- 3.- Delegación para los Asuntos de los *Rromà*. <Visitado por última vez: 02/10/09 http://www.roma-delegationen.se/extra/pod/?id=9&module_instance=1&action=pod_show&navid=9>
- 4.- SVT. Debatt artikel. 10 de marzo de 2009, 14:00. *Vetenskapen medskyldig till dåtida förföljelser*. <Visitado por última vez: 02/10/09 <http://svt.se/svt/jsp/Crosslink.jsp?d=35188&a=1473605&from=tipsa>>
- 5.- Palosuo, Laura. 2008. *En inventering av forskningen om romer i Sverige. Uppsala. Centrum för multietnisk forskning*. <Visitado por última vez: 02/10/09 http://www.romadelegationen.se/dynamaster/file_archive/090208/97eaa0f908cc38ed96a63f922044979a/forskningsoversikt.pdf>
- 6.- Rosengren, Jasmine. 2007. *Miro rakkrar romani. Myndigheten för skolutveckling*. <Visitado por última vez: 02/10/09 <http://www.skolverket.se/content/1/c6/01/24/05/pdf1942.pdf>>
- 7.- Vetenskapsrådets projektdatabas. 2007-1674. *Studier i symbiotisk språkutveckling: integrationsmönster i skandoromani (svensk och norsk resanderomani)* <Visitado por última vez: 02/10/09 <http://vrproj.vr.se/detail.asp?arendeid=50515>>
- 8.- Kvik, Willie Andreason. Tema: *Språket är ju vårt*. E-mail enviado de manera masiva: 22/2/08.

Estudios e informes:

Kwiek, Gregor. 2009. Tesis (maestría en letras): *Learning Habits through Romani Apparel – A study on how shared learning gives social meaning to the traditional apparel of Romani women belonging to the Kelderash, Lovari and Finnish Kalo groups in Sweden*. Estocolmo. Institution för etnologi, religionshistoria och genusstudier, Universidad de Estocolmo.

Kwiek, Gregor. 2008. Tesis (diplomatura en letras): *Any Rom will do?- The Processes of Implementation & Recruitment in the Struggle for Roma*. Estocolmo. Institution för etnologi, religionshistoria och genusstudier, Universidad de Estocolmo.

Westin, Charles & Marti, Tan Manuel. Noviembre de 2008. *Hur blev det med anställningen?–Uppföljningsintervjuer med romer som utbildade sig till lärarassistenter, barn- och ungdomsledare, och barnskötare*. Roma Delegationen. <accesible: http://www.romadelegationen.se/dynamaster/file_archive/090122/b3db1d32ab45c9e9d519b8f7be72a6b3/rapport_utb.pdf Visitado por última vez: 02/10/09>